

# Explicación de 2 Samuel 7:16

**Tu casa y tu reino  
permanecerán  
siempre delante de  
tu rostro, y tu trono  
será estable  
eternamente.  
-2 Samuel 7:16**

bibliabendita.com

[Volver al Libro 2 Samuel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 16, Capítulo 7, Libro de 2 Samuel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Gad y Natán.

## Versículo 2 Samuel 7:16 de la Biblia

*'Tu casa y tu reino permanecerán siempre delante de tu*

rostro, y tu trono será estable eternamente «». footnote rnd=374871582 idx=9 b7.16/b iTu casa y tu reino... tu trono será estable eternamente:/i A partir de la profecía de Natán, David y su dinastía fueron portadores de una promesa divina incondicional. Basados en esta promesa, los profetas y salmistas orientaron la esperanza de Israel hacia el futuro. Los temas que más se destacan en la expresión de esta esperanza mesiánica son la estabilidad eterna de la dinastía davídica (Sal'

2 Samuel 7:16

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

## ¿Qué significa 2 Samuel 7:16?, su importancia y lecciones que podemos aprender con este versículo:

mo 89:3-4), la renovación del pacto divino con David (Jeremías 33:20-21), la restauración de Jerusalén y su templo (Isaías 2:2-4) y el cumplimiento total de la promesa divina de redención (Jeremías 31:31-34).

En el versículo 2 Samuel 7:16, Dios promete a David y a su descendencia que su casa, su reino y su trono serán establecidos eternamente delante de Él. Esta profecía se cumplió en gran medida cuando Salomón reinó después de David, construyó el templo en Jerusalén y extendió el territorio y la influencia de Israel. Pero como sabemos por la historia bíblica, la dinastía de David también experimentó tiempos turbulentos, incluyendo rebeliones, invasiones extranjeras y

finalmente la destrucción del templo y el exilio del pueblo de Judá.

A pesar de estos desafíos, la promesa de Dios sigue siendo verdadera y relevante hoy en día. Como cristianos, creemos que el Mesías prometido en las Escrituras es Jesús, quien descendió de la línea de David (Mateo 1:1-17) y estableció un reino eterno que nunca será destruido (Lucas 1:30-33). En Jesús, la promesa divina a David se cumple de manera plena y maravillosa.

Entonces, ¿cómo podemos aplicar la promesa de 2 Samuel 7:16 a nuestras vidas hoy en día? En primer lugar, podemos confiar en la fidelidad de Dios para cumplir sus promesas. A pesar de las dificultades y los desafíos que enfrentemos, podemos tener la seguridad de que Dios está trabajando en todo momento para cumplir su plan eterno de redención y salvación.

En segundo lugar, podemos buscar ser parte del reino eterno de Dios al aceptar a Jesús como nuestro Salvador y Señor. Al hacerlo, nos convertimos en miembros de la casa de Dios y coherederos con Cristo (Romanos 8:17). Podemos vivir nuestras vidas con la confianza y la esperanza de que Dios está trabajando en nosotros y a través de nosotros para llevar a cabo su propósito eterno.

Por último, podemos encontrar consuelo y fuerza en las promesas de Dios en momentos de dificultad. Cuando enfrentamos desafíos y pruebas en nuestras vidas, podemos recordar que Dios ha prometido estar con nosotros siempre y que su amor y su cuidado nunca nos abandonarán (Isaías 41:10). Podemos mirar hacia el futuro con la esperanza de que, como miembros de la casa de Dios, participaremos plenamente en la paz y la gloria del reino eterno de Dios.

En conclusión, el versículo 2 Samuel 7:16 contiene una promesa de Dios para David y su descendencia que se cumple en Jesús y se aplica a nuestras vidas hoy en día. Podemos confiar en la

fidelidad de Dios, buscar ser parte de su reino eterno y encontrar consuelo y fuerza en sus promesas en momentos de dificultad. Como cristianos, podemos tener la seguridad de que nuestra casa, nuestro reino y nuestro trono estarán establecidos eternamente delante de Dios.

## **Reflexión Corta: La Eternidad de Su Promesa**

Al contemplar 2 Samuel 7:16, nos encontramos con la magnitud del amor inquebrantable de Dios hacia David y su descendencia, un amor que trasciende el tiempo y las circunstancias. Esta promesa no solo nos habla de un legado terrenal, sino de una herencia eterna en Cristo, un vínculo profundo que nos une a Su familia. En cada desafío y en cada anhelo, sentimos la dulzura de Su fidelidad que nos sostiene. Con cada amanecer, recordamos que, como hijos de Dios, tenemos un lugar asegurado en Su reino, donde Su luz se funde con nuestra esperanza, iluminando nuestro camino hacia la eternidad.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

## **Qué quiere decir el Versículo 16 del capítulo 7 de 2 Samuel de la Biblia**

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)